

## TEATRO. — COLISEO DE LA CRUZ.

*El Sí-de las Niñas, comedia en tres actos, en prosa. Su autor Inarco Celenio P. A. Representada por primera vez el viérnes 24 de Enero de este año, y se vende impresa en la librería de Castillo, frente á las gradas de San Felipe.*

*Carta de un amigo residente en Madrid, á otro residente en las montañas de Leon.*

Amigo y dueño : desde que vmd. partió á su destino de Corregidor en esas Montañas, y yo quedé amarrado al mio en Madrid ; son contadas las cartas que á vmd. he escrito, y estas solo para algun empeño ó cosa de igual momento. La materia que á los dos agrada, la que hacia el asunto eterno de la conversacion en nuestros paseos, la literatura en fin, creo no haya ocupado arriba de tres ó quatro cartas, y esto para lamentarnos de su decadencia y ruina ; para clamar y mas clamar, sin esperanza de remedio, porque veíamos desestimada la mas noble de las artes, inclinado el gusto á otros estudios, que no diré inútiles, pero sí inferiores, y como dependientes de aquellos. Hallabamos en la nacion algunos sabios, y echabamos de menos la ciencia ; literatos y no literatura : notabamos falta universal de gusto y mucho mas de juicio. ¿Qué importa, decíamos, que haya uno, dos, ó sea media docena de hombres de buen gusto, si no lo hay en general?

II.

I I



Publícase de mil en mil años una buena obra, y ciento, no diré medianas, sino malas, pesimas y muy pesimas. Sabido es que en todo tiempo es raro lo bueno; pero no lo mediano, no aquellas obras que ya que no adelantan no atrasan, que ya que no aprovechan no dañan.

En el día parece que los autores trabajan á destajo por adelantar en lo extravagante, en lo ridículo, y en lo feo. Antes se estimaba la sencillez, ahora se ama la afectación: gustó lo sólido, y ahora lo aparente y superficial: brillaba el talento y el gusto, ahora brillan los delirios de una ardiente imaginación: se sabia poco y bien, ahora se sabe mucho y mal: se llamaban entonces sabios pocos á quienes el cielo dotó de talento, y tuvieron la dicha, en ningún tiempo comun, de recibir buenos principios, y dedicándose á un solo ramo, de adelantar en él; ahora ó todo ó nada, ó sabiduría absoluta, ó ignorancia completa: aguilas animosas que miran al sol de hito en hito, y se sorben sus rayos: de todo entienden, y en todo son superiores, y esto por especial gracia, sin trabajo ni estudio, jugando, baylando y bromeando. Son tan hábiles nuestros literatos del día en el verso qual en la prosa, en la tragedia qual en la comedia, en las ciencias exâctas y sublimes qual en la amena literatura. ¿Qué sucede? Se confunden los géneros, porque se rompen los límites sabiamente puestos por nuestros maestros; se enervan y debilitan las fuerzas, exercitandolas tan temprano y tan inoportunamente, y en tan distintos asuntos: en nada se fixan y nada saben, á fuerza de saberlo todo.



¿Qué consejo, qué guía sigue tan indiscreta y desenfrenada juventud? El del capricho, el del furor y el de la adulacion. Hace la indignacion versos, y no la santa y buena, sino la furiosa y desatinada, la enemiga de la razon y del juicio.

Nuestras comedias mueven á llanto, y nuestras tragedias excitan la risa; y en unas y en otras bosteza, sino se irrita, el baron cuerdo. Quiere aquel excitar la compasion, y mueve á horror: prostituye á Melpomene, la deshonra, la envilece; y forjandose reglas nuevas en su descabellada imaginacion, nos atemoriza con espantosos monstruos, que llama bellos porque son nuevos. Quiere entonar este otro la trompa épica, y nos descalabra con el aspero ronquido de su cascado elarin. Dice aquel que filósofa, y delira; y mal rimando sus desatinos, ofende á un mismo tiempo á la razon y al oido. Los pastores son pulidos ninfos que hablan en culto; y la lira dexa reposar los dioses y los heroes, para abatirse á ensalzar las Lais y los mortales mas viciosos, si ya no diviniza á los animales inmundos. ¿Y llamaremos odas á esas enfáticas declamaciones, á esos pesados razonamientos filosóficos, donde el poeta discurre y no siente, y habla friamente á la razon, en lugar de arrebatarse y arrebatarnos en el irresistible ímpetu de las mas sublimes pasiones?

No amigo, en tanto que un vulgo necio aplaude á tan necias composiciones, y á tan necios autores, procuremos huir nosotros de la universal corrupcion; vivamos desconocidos, pues que solo la charlataneria triunfa; busquemos en los muertos la sabiduría, pues que los vivos no:



venden el error , por defuera dorado y brillante.

Otro que vmd. diría que á qué viene ahora este tan mal humorado comienzo de carta; pero á buen seguro que vmd. estará contentísimo, pues le he dado por su humor , y aun se irá ya engolfando en aquellas melancólicas reflexiones, exageradas tal vez , que le hacian pronosticar tristemente la decadencia total de nuestra literatura.

No amigo , no es mi intento melancolizar á vmd., ni con tal fin tomé la pluma, que no hemos de estar siempre haciendo tan siniestros pronosticos , ni hemos de vivir tanto con nuestros ilustres muertos , que no salgamos á ver algunos vivos, dignos rivales suyos en el mérito , acreedores á que leamos , alabemos y estudiemos sus obras, y de que las propongamos por modelos á nuestra juventud. ¿Y quién sabe si excitada esta por su exemplo, llegará á conocer lo bueno y seguirlo, condenando al fuego tanto librote y libraco, y purgando la escena de tanto espantoso monstruo como la deshonra? Un buen exemplo hace mas bien que mil excelentes críticas. A esto iba yo á parar , con este fin tomé la pluma; pero desde la primera palabra me distraje , yendome al asunto eterno de nuestras antiguas conversaciones.

Ya hablé á vmd. en otro tiempo de un Arcade divino , cuya musa siempre correcta , y á veces sublime , si bien canta á los heroes , bien y muy mejor pinta los vicios de la sociedad ; y aun para esto principalmente parece le formó naturaleza. ¿No es verdad que el objeto de mis pocas cartas ha sido pintar á vmd. la decadencia



de nuestra literatura , y los esfuerzos que este superior talento , y algunos otros tambien amados de los dioses , han hecho y hacen para levantarla? Toda buena composicion en qualquier género que sea , es un esfuerzo que el hombre de gusto hace para restablecerle ; pero mucho mas la comedia, tan distante ya de su primitiva institucion , tan vaga y general en su objeto , y tan debil y limitada en sus medios : la comedia tan decaida en el mismo pais en que se elevó á su mayor esplendor , que el mismo Moliere la desconocería al verla tan dengosa , tan fria , tan insipida y aun á veces tan llorosa , que ni castiga al vicio con cruel azote , ni acierta á hacer amable la virtud.

Nosotros siempre prontos á imitar á los extranjeros en lo malo , despreciando lo bueno de ellos y lo nuestro ; dexamos las gracias naturales y desaliñadas de un Moreto , de un Calderon y de un Lope , para correr á helarnos , mas propriamente que á abrasarnos , en germánica sensibilidad ; y á título de compasion , á tolerar , aprobar y aplaudir los vicios mas dañosos para la sociedad.

Decaidas están las letras ; pero mucho mas lo está el teatro. Ya no hay Racines , ni aun Crebillones , ni aun La Mottes ; ya no hay Moliere , que , fue único y divino , y la naturaleza como que rompió el molde de que formó tan superior ingenio : tampoco hay Regnards , ni Destouches , ni aun Gressets y Pirons , tan inferiores al padre de la moderna comedia , quanto superiores á los del dia : ni una sola de aquellas sales cómicas



antiguas hallamos en el teatro actual de Europa.

Y en medio de esta obscuridad general ved aquí que la España tiene el lauro de presentar á las demas naciones un digno discípulo de Thalía; la España que las ofrece en sus autores el particular fenómeno del caracter mas grave y serio, y del genio mas festivo; pues ninguna ha dado obras mas chistosas, mas saladas, de aventuras mas propias á excitar la risa, donde mejor se pintan los vicios, defectos y ridiculeces del hombre, y diganlo sino nuestro Quixote y nuestras novelas *intraducibles*, inimitables y superiores á quanto en esta parte han hecho los antiguos y los modernos, y nuestras comedias todas monstruosas é irregulares; pero que son inagotables tesoros de las mas delicadas gracias, y de las mas picantes sales.

Estudiando el poeta de que á vmd. voy hablando á los hombres en el trato social, qual los estudió Moliere; estudiandolos tambien en las sublimes copias de este maestro del arte; estudiando el language y expresiones cómicas en nuestros antiguos, es como me imagino que llega á elevar su talento en términos de hacerse superior por el arte, é igual por el ingenio á nuestros Calderones y Moretos, como dexa infinitamente atrás á todos sus contemporaneos.

Se admira en sus composiciones el arte igual con la naturaleza: mucho ingenio, y suma correccion; por manera que corrigiendose constantemente á sí mismo, quando se ofrece á la censura pública, por rigurosa que esta quiera ser, solo halla que alabar y nada que reprehender: y a envidia se ve reducida á la desesperacion de o poder ni imitar ni morder.



Es muy posible que por algun otro conducto , ó por la fama pública , tenga vmd. noticia del *Sí de las Niñas*, comedia con que se ha gran-geado este autor los aplausos de todo Madrid durante las pasquas y el carnaval ; ó puede ser que encerrado en esa su espantosa soledad , casi sin trato humano , no haya llegado á saber nada. Y con razon me reconvendrá vmd. de qualquier modo que sea , porque he tardado tanto á participarle tan feliz triunfo de nuestra escena cómica.

Si amigo , yo me reconvendria á mí mismo si viviendo mas solitario , mas retirado , mas lejos del trato humano que vmd. en su montaña , amarrado noche y dia á mi dura y penosa tarea , no hubiese además tenido la desgracia de caer malo para que esto me impidiese asistir á la representacion hasta los ultimos dias , y participar á vmd. al pronto tan feliz nueva para los aficionados á la buena comedia.

Nada exâgero quando digo á vmd. que este autor se ha llevado los aplausos de toda la Corte, pues en los ultimos dias en que creí se hubiese ya calmado el entusiasmo , observé no obstante que era igual al que me dixeron hubo los primeros dias : la representacion ha durado 25 dias, y un curioso ha sacado por los Diarios la cuenta de que ha producido al teatro 194,672 reales , y ya van dos ediciones de la comedia impresa ; y aunque estas cosas sean menudencias que no suponen precisamente mérito , suponen sí el gusto, la estimación y el aplauso público.

Voy ahora á presentarle á vmd. el argumento



de la comedia, no segun la lectura que vmd. podrá hacer bien á su sabor, sino segun la representacion, que duplica su mérito, la dá nueva alma, la hace como una comedia diferente: procuraré pintar á vmd. el efecto que en mi produjo, si me es posible.

La escena se figura en Alcalá, y la accion comienza á la caida de la tarde: el teatro representa una sala de paso en una posada á donde van á dar varias habitaciones; en el foro se ve una escalera. Don Diego hombre rico, de edad y de virtud, participa á su criado Simon que piensa casarse con una hermosa niña de diez y seis años, criada en un convento, en la que no se ha observado la mas remota inclinacion; que solo se ocupa y divierte en bordar, coser, leer libros devotos, oír misa y correr por la huerta detrás de las mariposas, y de cuyo amor le ha asegurado muy de veras la madre de la niña: Simon que tiene bastante franqueza con su amo, le dá á entender que no le parece el pensamiento acertado: el hombre inteligente ve aqui ya el fundamento de la comedia, adivinando el enredo y el fin moral. Don Diego es un hombre virtuoso, ¿pero quién está libre de alucinarse por una pasion qual es la del amor? Es posible que la niña enmedio de una aparente inocencia tenga alguna pasion oculta; posible es tambien que la madre la violente ó intimide por el interés que la trae aquel enlace.

La madre, llamada Doña Irene, Doña Paquita que es la novia, y la criada Rita aparecen en la escena, que vienen de ver á una parienta monja: con este motivo hablan del tiempo y de



cosas indiferentes; pero á las que el autor sabe dar un tono cómico, no dexando ademas pasar ninguna ocasion de descubrir el caracter de sus personages.

Don Diego se muestra mas y mas enamorado, y ya se echa de ver que este es un defecto, una debilidad mejor diré, que mancha sus excelentes prendas; pero ni tampoco está tan ciego que no conozca que la madre domina mas de lo regular á su hija, y que no dexa que esta se explique con toda libertad.

Ya lo hará y á su tiempo, pues buscado por el autor un asunto propio, natural y acomodado á la escena, él lo irá facilmente enredando y desenredando; ni será necesario violentar el tiempo, ni apresurar los lances, que ellos se llamarán los unos á los otros; ni andar mudando el lugar de la escena, pues se observarán hasta las mas menudas reglas del arte.

Por de contado Don Diego no insta en valde, ni son tan infundados sus recelos, y él y nosotros antes que él, vamos á saber que la Paquita tan inocente, tan sencilla y obediente, tiene un amante, á quien ha avisado del peligro, y el qual acaba de llegar á la posada con su criado Calamocha, que por no desmerecer de su amo está un sí es no es enamorado de la criada Rita.

Cúmplenos saber tambien que este amante es un Teniente Coronel llamado Don Carlos, joven agradable y de excelentes prendas, que la vió casualmente en Guadalaxara, la enamoró y la rondó fino dando sus tres palmaditas entre

II.



*once y doce de la noche , haciendo un terrero de tres meses , y portandose siempre con la mayor decencia , como agudamente dice la criada.*

Para que el enredo se verifique , es el tal oficialito sobrino de Don Diego , quien ya sospecha anda distraido en amorosos devaneos ; pero ni sabe con quien , ni como.

Hallanse en la posada el tio y el sobrino , y se admiran de un encuentro tan inesperado como desagradable á los dos ; pero ninguno sospecha el intento con que el otro viene.

Ni el tio , que exerce sobre su sobrino el poder y la autoridad de padre , debe tolerar las ausencias que tan intempestivamente , y sin su consentimiento , hace de sus vanderas , ni mucho menos le conviene en la actualidad que permanezca un punto en la posada , ni un dia en la ciudad : y así usando de su plena autoridad le manda que parta al instante , y él obedece aunque con la dura pena que puede imaginarse.

Qué golpe para el tierno corazon de su dama , que contaba con el auxilio y con la compañía de su amante , el saber que ha partido repentinamente sin verla , sin escribirla , y sin que pueda sospechar la causa , que atribuye como es regular á perfidia é infidelidad.

Se hace noche , el calor , tal vez aun mas el que intempestivamente arde en su pecho , no dexa dormir á Don Diego , y sale á refrescarse al pasillo ; despierta á su criado Simon , y trabá conversacion con él sobre lo ocurrido. Son las tres , suenan á lo lejos tres palmadas ; poco despues puntean un instrumento y se oye cantar: pres-



tan oído amo y criado ; pero aun mas , y con mayor interés Doña Francisca y Rita , que salen con tanto del quarto, acudiendo al reclamo de la música , que ya adivinan de dónde viene y quien la dá.

Asómase la dama á la ventana , habla azorada con su amante , sin que este tenga tiempo para mas que arrojarla un papel dentro , pues la criada hace huir de allí á la señorita porque ha oído gente.

Pobre Don Diego ¡á qué mala hora el calor te arrojó de tu quarto! ; pero peor fuera tener un desengaño tardío. Aunque hombre de talento , al fin Don Diego es hombre y débil , pues que á los sesenta años tiene la flaqueza de enamorarse de una niña de diez y seis. ¡Qué lucha tan cruel en su corazon entre el amor, los zelos y la razon! No es menor la de la infeliz niña , ni ya atiende á nada mas que á su amor , que cree para siempre perdido.

Aqui la comedia se eleva á un género noble y serio, sin por lo tanto salir de sus límites.

*Interdum tamen et vocem comædia tollit.*

La escena entre Don Diego y Doña Francisca hace derramar lagrimas de compasion y ternura , la accion es del mayor interés : las circunstancias hacen que se manifiesten con fuerza los dos mas principales y mas nobles caracteres de esta comedia , y que brillen sus virtudes. ¡Qué escena tan bien imaginada , tan excelentemente executada , tan digna del mismo Moliere! Ya no rie ni hace reir el poeta ; mas nobles y elevados sentimientos le agitan ; llora y nos ha-



ce llorar: ¡qué virtud, qué nobleza, qué elevación, qué generosidad, qué dulzura en Don Diego! ¡Qué amor, qué talento, qué delicadeza en Doña Francisca! Es trágica esta escena, dirá alguno; trágica es repetiré yo: sea el drama sentimental, sea la tragedia en prosa, lo que queráis; pero conmoved é interesad de este modo, y os apruebo al minuto. Así lo hicieron los maestros del arte; así lo hace quien á fuerza de imitarlos, los iguala: Terencio tiene escenas de estas; y las dos mejores comedias de Moliere son de un género noble, de un comico elevado, habiendo en ellas escenas que tambien podreis llamar trágicas.

Amigo, yo me distraigo á cada instante. Parece-me estar en presencia de los Bavios y Mévios que tanto abundan en nuestro siglo; de aquellos que á cada instante apelan al arte sin conocerlo, y lo peor es sin querer sujetarse á él; y me olvido de que hablo á quien mejor que yo conocerá las bellezas de esta comedia al leerla.

Seguramente que ya habrá vmd. reparado en aquella tan sublime y tan virtuosa salida de Don Diego, y aunque mas de una vez la habrá leído, vuelvala á leer por darme gusto, pues no puedo resistirme al que tengo en copiarla.

DON DIEGO.

“Ve aquí los frutos de la educacion. Esto es lo que se llama criar bien á una niña: enseñarla á que desmienta y oculte las pasiones mas inocentes, con una pérfida disimulacion. Las juzgan honestas, luego que las ven instruidas en el arte de callar y mentir. Se obstinan en que el



„temperamento , la edad , ni el genio , no han  
„de tener influencia alguna en sus inclinaciones,  
„ó en que su voluntad ha de torcerse al capricho  
„de quien las gobierna. Todo se las permite me-  
„nos la sinceridad. Con tal que no digan lo que  
„sienten , con tal que finjan aborrecer lo que mas  
„desean , con tal que se presten á pronunciar  
„quando se lo manden , un sí, perjurio, sacrílego,  
„origen de tantos escándalos, ya están bien cria-  
„das : y se llama excelente educacion la que ins-  
„pira en ellas el temor, la astucia y el silencio  
„de un esclavo.”

Aqui halla vmd. el fin moral que el autor se ha propuesto; y ya ve vmd. la superioridad con que lo desempeña.

Don Diego ha enviado á su criado á detener á su sobrino , y luego que este viene , pasa entre los dos un dialogo no menos animado y tierno que el anterior , en que se descubre mas el enredo por contar Don Carlos el cómo conoció á su dama , y lo que entre los dos ha mediado.

El interés aumenta de escena en escena , y aunque leyendo la comedia conocerá vmd. su mérito , era necesario que la viese representar, y por la excelente actriz que hace el papel de Doña Irene , para que sintiese todo el efecto , que es de los mas grandes que pueden ofrecerse en el Teatro. ¿Qué es ver la prudencia y moderacion de Don Diego, la locura , el atropello y necesidad de Doña Irene? Resultando de esto mil incidentes de los mas cómicos y graciosos. En fin quando ya se puede sosegar el furor y arrebató de la buena Doña Irene, que no es cosa facil, Don



Diego casa generosamente á su sobrino con la Paquita , á quien tanto aman los dos , concluyendo la comedia con este heroico sacrificio.

¿Hablaré á vmd. ahora de la propiedad y pureza del language , de sus sales comicas , y de las reglas del arte escrupulosamente observadas? Estas y otras perfecciones notará vmd. tan bien ó mejor que yo á la lectura , quedandonos solo el deseo á los dos , de que estos felices exemplos se multipliquen , en términos de que la España tambien llegue á tener un verdadero teatro cómico; y si posible es que la literatura se restablezca y levante á aquel grado de lustre y perfeccion en que se halló en el siglo diez y seis , que fue el de oro de nuestra nacion en todos géneros.

En quanto á los demas ramos de la literatura , nada tengo que decir á vmd. por ahora; traducciones peores aun de las que en aquellos tiempos , no tan miserables como estos , ensuciaban las prensas ; y casi ninguna obra original , como no sean las de ciertos sugetos que se han empeñado en hacernos creer que la lengua bascongada es la lengua de las lenguas , y la ciencia universal , que no faltaba otra cosa para dar con todo al traste.

E. P.



## ANECDOTAS DRAMATICAS.

Habiendo caído malo uno de los mejores actores de la opera en el instante en que se iba á dar una nueva representacion , se buscó en su lugar á un actor subalterno y de mérito inferior: cantó este y fue silvado; pero él sin turbarse en nada, miró fixamente al patio y dixo á todo el auditorio: *en verdad que no os entiendo, ¿pensais acaso que por quatro mil reales que tengo de sueldo al año, os daré ahora una voz de quarenta mil?*

Lafontaine en la primera representacion de su opera de Astrea, estaba en un palco detras de unas señoras que no le conocian; á cada paso andaba diciendo que todo aquello era malísimo: cansadas aquellas señoras de oirle siempre repetir lo mismo, le dixerón que no era tan mala la opera, que el autor era un hombre de talento, en fin todo un Lafontaine. — Pero él replicó sin inmutarse: *señoras la opera nada vale, ese Lafontaine de que me hablais, es un necio, y yo soy el mismo.*

M.<sup>lle</sup> Woffington, actriz inglesa, saliendo de hacer un papel de hombre, dixo entre bastidores: creo que lo he hecho tan bien, que la mitad del público ha creído que realmente yo era hombre; *¿qué importa eso*, replicó con suma picardía otra comica, *si á la otra mitad le consta lo contrario?*

El autor de *Julia ó el triunfo de la amistad*, se ha valido allí de un pasage verdadero que es el siguiente.



Un Marqués que siempre andaba tomando prestado, y que tenia fama de no pagar nunca, solo conocia de vista á un comerciante muy rico: á la primera visita que le hizo, y pasadas las primeras atenciones, le dixo: "vais á quedar pasmado de lo que os diré: me llamo el Marqués de F..... no os conozco, y sin embargo me tomo la libertad de pedirlos prestados quinientos lises.— Pues aun mas pasmado vais á quedar, respondió el comerciante, yo os conozco muy bien, y sin embargo voy á prestaroslos."

N. B. *Se abre la subscripcion al trimestre tercero ó segundo de 1806, lo que se previene á los subscriptores para que acudiendo á renovarla con tiempo, no experimenten atraso en el recibo de sus Números. Se subscribe en esta Corte en la libreria de Ramos, en Cádiz en casa del Editor del Diario, en Sevilla en la de Hidalgo y Sobrino, en Málaga en la de Don Fermin Vidondo, en Murcia en la de Angel Dieguez, en Valencia en la de Mallen, en Zaragoza en la de Polo y Monge, en Algeciras y Barcelona en casa de los Editores de sus respectivos Diarios, en Pamplona en la de Longás, en Granada en la de Polo, y en Valladolid en la de la viuda é hijos de Santander, á 26 rs. por trimestre, 52 por medio año, y 104 por año. Los Números sueltos se venden á real: y el Tratado de Londres y los Ingleses á 20 rs.*